

OPINIÓN



Santiago González Larraín
Rector de la Universidad Central y presidente de la Corporación de Universidades Privadas (CUP).

Vocación servicio país

Hace algunos días, alrededor de 300 mil jóvenes de todo el país rindieron la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) y deberán prontamente decidir su futuro, ya sea profesional o laboral. Esta es una de las elecciones más importantes en esta etapa de la vida para las y los estudiantes, pero una de las ventajas es que hoy existe bastante información disponible para poder elegir en conocimiento.

En este proceso de elección, la vocación debe ser un motor relevante en la ecuación, acompañada de una mirada al mercado laboral de las diferentes alternativas, la empleabilidad de la misma y sus proyecciones, donde las y los jóvenes van visualizando diversas opciones y ponderando sus habilidades, sus conocimientos, las oportunidades y características personales, así como la oferta de instituciones y carreras a las que pueden y quieren acceder. La exploración vocacional es un proceso de largo aliento, que inicia a temprana edad con juegos, influencias familiares o de personas claves y la búsqueda de una identidad, que es parte importante en el proceso de desarrollo, donde las experiencias y las oportunidades de aprendizaje van delineando las decisiones futuras.

Existe en la actualidad muchas y variadas alternativas de información para determinar qué opción educativa tomar, pero acudir a la fuente principal, que son las universidades, será siempre una instancia fundamental y recomendable, que permite un acercamiento a actuales estudiantes que puedan ilustrar con su experiencia; a las y los aca-

démicos que transmitan el enfoque de la carrera y su potencial de desarrollo, lo que ayuda a un proceso de comparación de las diferentes fortalezas y debilidades.

Asimismo, será muy relevante observar la calidad de la institución, con elementos como la acreditación, las opciones de financiamiento y también de becas disponibles, además de la infraestructura que posean, la que debe ser adecuada para el desarrollo de la formación académica, entre otras variables a considerar en esta materia.

En ese contexto, también existen otros elementos importantes a investigar y considerar en el proceso de elección, como la duración y los costos de la carrera que se quiera elegir,

las modalidades en que se imparten, la ubicación y accesos disponibles de la universidad teniendo en cuenta variables como los tiempos de traslado, la existencia de convenios internacionales y opciones de intercambio, el cuerpo académico, además del modelo educativo y planes de estudios que tenga la institución.

Finalmente, hay que tener presente que las universidades cumplen un papel fundamental en nuestra sociedad, preparando a las personas para cumplir un rol clave en el desarrollo del país y por ello entregan herramientas teóricas y prácticas, inculcan valores y un sello de formación, lo cual hace relevante observar los valores subyacentes, el enfoque crítico, la mirada de inclusión y perspectiva de género que se reflejan en los proyectos educativos de cada casa de estudios, durante este proceso de elección de carrera.

“Existe en la actualidad muchas y variadas alternativas de información para determinar qué opción educativa tomar, pero acudir a la fuente principal, que son las universidades, será siempre una instancia fundamental y recomendable, que permite un acercamiento a actuales estudiantes que puedan ilustrar con su experiencia”

